

Capítulo

09

Personas adultas mayores como agentes culturales activos



Las personas adultas mayores, agentes culturales activos en El Salvador

Artículo del Centro Cultural de España en El Salvador (CCESV)

El Centro Cultural de España en El Salvador (CCESV), al igual que el resto de Centros Culturales de la Cooperación Española, es un espacio de encuentro, de pensamiento y de ciudadanía, que trabaja con instituciones, organizaciones locales e internacionales, artistas y agentes culturales, generando intercambios, tejiendo redes de trabajo y que integra la cultura como componente fundamental del desarrollo.

Cuando hablamos de cultura desde el CCESV, siempre retomamos la definición de la UNESCO, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, que define la cultura como el “conjunto de rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o a un grupo”.

La definición completa es extensa, pero vale la pena compartirla porque realmente es el faro que guía nuestro trabajo y que nos llevará al tema del que queremos hablar en esta ocasión: “la cultura engloba, además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales al ser humano, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias y que la cultura da a las personas la capacidad de reflexionar sobre sí mismas”.

Continúa mencionando que “la cultura es la que hace de nosotros seres específicamente humanos, racionales, críticos y éticamente comprometidos. A través de ella discernimos los valores y efectuamos opciones. A través de ella las personas se expresan, toman conciencia de sí mismas, se reconocen como un proyecto inacabado, ponen en cuestión sus propias realizaciones, buscan incansablemente nuevas significaciones, y crean obras que lo trascienden”.

En este contexto, las Personas Adultas Mayores (PAM) destacan como agentes culturales imprescindibles en nuestra sociedad, que contribuyen a la preservación del patrimonio cultural y la memoria histórica, entre otras cuestiones. Lejos de las imágenes estereotipadas de las PAM, como personas dependientes, resaltamos el papel que desempeñan en la transmisión de la información, el conocimiento, las tradiciones, las lenguas y las expresiones artísticas.

En ese sentido es que el CCESV inició, junto a un grupo de hablantes náhuat y cantautores, la mayoría adultos mayores de Santo Domingo de Guzmán (Sonsonate), un trabajo para preservar y revitalizar el náhuat, en el marco del proyecto Ne Nawat An.

Una iniciativa para visibilizar la lengua y la cultura nahua, a través de la música, mediante la recopilación y registro de canciones en náhuat, en las que las personas adultas cuentan sus historias, se expresan, transmiten su cosmovisión heredada de sus ancestras y también relatan sobre lo injusto de la situación

de pobreza en la que la mayoría viven actualmente.

Por todo ello, los esfuerzos desde el CCESV, no solo se encaminan hacia la visibilidad y fortalecimiento de la cultura y la lengua desde una visión nostálgica o folclórica, sino, sobre todo, reivindicando los derechos de los pueblos indígenas, su vinculación con el territorio y la necesidad de que se garantice una vida digna para las personas.

También, cabe señalar que hablar el náhuat hoy es un acto de resistencia, dada la persecución que durante años enfrentaron los pueblos indígenas en El Salvador en diferentes periodos de su historia y la discriminación actual. Se trata de una lengua en peligro de extinción que sobrevive gracias a algunas iniciativas de revitalización, pero, sobre todo, a través de estas personas adultas mayores como Anastacia López, Élva Pérez, Antonia Ramírez o Nicolás Sánchez (solo por nombrar a algunas), quienes han atesorado durante años este patrimonio y que hoy en día lo comparten con las nuevas generaciones.

Precisamente, el intercambio entre generaciones es el tema central de la otra experiencia que les queríamos compartir, el proyecto Voces Mayores, un espacio de participación y reconstrucción de memoria histórica, donde un grupo de jóvenes voluntarios de la Procuraduría para la Defensa de los Derechos Humanos recopilaron testimonios de Personas Adultas Mayores de diferentes puntos del país que compartían en primera persona cómo vivieron los primeros meses de la pandemia.

En un momento en el que los jóvenes inundaban las redes sociales con fotografías, historias o videos de Tik Tok en los que registraban hasta el más mínimo detalle de su día, compartían memes, hacían videollamadas o se comunicaban por servicios de mensajería, nos dimos la tarea de recoger los testimonios de personas mayores como Yolanda Fabían, de 72 años; de Alfredo de León, de 86 años; o de Gladis Aminta Maldonado, de 82, entre otros muchos.

Con el apoyo de la revista digital Disruptiva, se realizaron las entrevistas cuyo resultado fue un audiovisual y un mapa interactivo con más de veinte testimonios al que aún pueden sumarse contenidos. Un repositorio de las preocupaciones, pensamientos y sentires de las personas adultas mayores en el contexto de la crisis provocada por la COVID-19, en el que ellas fueron uno de los grupos más impactados y vulnerables, y que puede consultarse en: <https://lab.ccesv.org/exposicion/voces-mayores/>

Escuchamos a Alfredo hablando de la importancia de la organización social, de los comportamientos que nos han conducido a la pandemia: “No hemos sido cuidadosos con nosotros mismos”. Yolanda pone el foco en el impacto del encierro en las personas adultas mayores activas que viven solas y reivindica el derecho a la salud de las personas de su grupo etario.

Todas sus participaciones demuestran la importancia de integrar a las personas adultas mayores en la reflexión colectiva

también de las vivencias y procesos culturales presentes, no solo como legado para las futuras generaciones sino como contribuciones, desde sus pensamientos y expresiones, a las transformaciones culturales necesarias actuales.

Desde el CCESV, consideramos que estas iniciativas son significativas y de grandes aprendizajes, que deben continuar y profundizar, conscientes de que las personas adultas mayores son importantes agentes culturales activos en nuestras sociedades. Continuaremos con nuestro compromiso por fomentar su participación y contribuir a sus derechos culturales.